

La evolución de la meteorología en radio y televisión en Canadá desde la perspectiva de una mujer

Por Claire MARTIN*

176

Desde la laca para el pelo hasta las células de alta presión, el papel de los meteorólogos canadienses de radio y televisión es encontrarse a sí mismos sufriendo una metamorfosis lenta pero constante. Durante años, los canales de televisión de los EE.UU. han bombardeado a los telespectadores canadienses. Como los EE.UU. han comenzado a “mejorar el aspecto” de sus propios presentadores del tiempo, los canadienses han empezado a demandar más de sus propios presentadores nativos. La que en su día fuera fachada superficial de nuestra ciencia se está convirtiendo, de forma gradual, en entendida, culta y verdaderamente apasionada en el campo de la meteorología.

Pero ha sido, y de hecho continúa siéndolo, una transición bastante complicada. La mayoría de los directores de informativos de televisión canadienses siguen considerando que el trabajo de “presentador del tiempo” (en una sala de redacción) es meramente un puesto industrial de formación profesional. A su modo de ver, informar del tiempo era, y es, una tarea para antiguos pinchadiscos (tanto hombres como mujeres), que ya tienen ciertas cualidades de presentadores. Se espera de estos “antiguos pinchadiscos”, que trabajan como presentadores del tiempo en una cadena de televisión, que hagan poco más que afinar las técnicas siguientes:

- Improvisar, pensar y reaccionar rápidamente por sí mismo
- Desarrollar la compostura para estar “en vivo” haga el tiempo que haga y en cualquier circunstancia
- Llenar tiempo improvisadamente
- Estar en antena “a tiempo” pero sin guion (¡lo que puede compararse a pedir a un acróbata que haga un número complicado sin red!)

Todas estas cualidades son admirables para alguien que tenga aspiraciones de ser un presentador profesional. Pero entonces el mundo del espectáculo eclipsa a la ciencia y, asumámoslo, en realidad debería ser la ciencia la parte fundamental en la presentación del tiempo.



Clarie Martin

La ironía de todo esto está en el hecho de que ¡la ciencia —en contra de lo que cree la gente— “vende”! Los asesores de televisión de Canadá y de los EE.UU. admiten sin condiciones que “las noticias de última hora” y “el tiempo” son los apartados que más audiencia atraen en los noticieros de las televisiones locales. Armados con este conocimiento, los responsables de los informativos están empezando a comprender que tener un experto en la empresa añade valor a las noticias y, además, puede atraer audiencia potencial de forma importante.

Así que la marea está cambiando de sentido lentamente.

Y ha habido un gran apoyo para los meteorólogos profesionales que se han pasado al mundo de la televisión y de la radio desde las filas del mundo científico canadiense. La Sociedad Meteorológica y Oceanográfica Canadiense (CMOS), siguiendo de nuevo el camino de sus homólogas de los EE.UU., ha empezado a promocionar a los presentadores con una sólida formación científica a través de un programa de acreditación. Se anima a los candidatos titulados —tanto

* Meteoróloga Jefa de Global TV, Edmonton, Canadá

hombres como mujeres— a que busquen acreditación para reforzar su credibilidad a la hora de emitir.

Las directrices de la CMOS para acreditar a los presentadores del tiempo dicen:

Idealmente, a la Sociedad le gustaría ver que la presentación de la información meteorológica sea realizada por meteorólogos formados profesionalmente con técnicas adecuadas de comunicación o por presentadores profesionales con formación profesional adecuada en análisis y predicción del tiempo y en aplicaciones de meteorología y climatología.

Hay una lista de presentadores del tiempo “acreditados” en el sitio Web de la Sociedad Meteorológica y Oceanográfica Canadiense (<http://www.meds-sdmm.dfo-mpo.gc.ca/cmso/>). La lista es una recopilación de presentadores a los que han juzgado miembros de distintos grupos de la Sociedad para que tengan “mayor competencia científica y también técnicas eficaces de comunicación”. Una vez que el candidato ha sido acreditado por la Sociedad, es capaz de mostrar de forma destacada el logotipo de la CMOS en sus emisiones como un signo tangible para su audiencia de que ha logrado un grado alto de credibilidad por parte de sus iguales científicos.

Hasta la fecha las mujeres forman sólo un 19 por ciento de los meteorólogos de emisiones canadienses que han sido acreditados. Sin embargo, sigue dándose el hecho de que aunque no hay absolutamente nada en esta profesión que no podamos hacer las mujeres, no es que progrese, precisamente, en meteorología en Canadá.

Sin embargo, el futuro se presenta brillante. El Presidente de la CMOS, Ron Bianchi, también es Vicepresidente de Meteorología de La Red Meteorológica (TWM)/MeteoMedia, la red nacional de programas meteorológicos de radio y televisión de Canadá. Con una audiencia semanal estimada de 10,5 millones de espectadores, y catalogado como uno de los cinco primeros canales de la especialidad de Canadá, la TWN ha logrado un gran éxito con la entrega y la difusión en sus retransmisiones de productos meteorológicos, ofreciendo meteorología de alta calidad y programación relacionada con el tiempo 24 horas al día y siete días a la semana. Bianchi también ha pedido apoyo para que su propio personal de emisiones (hombres y mujeres) logre los requisitos académicos necesarios para solicitar la acreditación de la CMOS. (Hasta la fecha, todos los “corresponsales de oficina” de la TWN son mujeres, y la TWN tiene siete mujeres presentadoras del tiempo en la televisión

177

¡GRACIAS A DIOS QUE EINSTEIN NO ERA GUAPA!

¿Soy solo yo o hay otras presentadoras meteorólogas cansadas de oír “tienes que estar guapa para el televisor, nena”? Ah, y “no te olvides de hacerlo de forma tonta”. ¿A cuántos de nosotros, con sólida formación académica, con soltura en la predicción y que nos expresamos bien en los temas atmosféricos, se nos ha dicho que nos olvidemos de nuestra ciencia y que presentemos el tiempo a la forma del viejo mundo del espectáculo?

De hecho, ¿por qué las cadenas de televisión vinieron, en primer lugar, en busca del “meteorólogo”? ¿Qué había de malo en que la “Barbie Barométrica” con mucho pecho y el “Ken Cúmulo” de mandíbula cuadrada diéran el tiempo a las masas?

Había una vez, en un lugar muy lejano, algunos directores de informativos de televisión olvidados desde hacía tiempo que, desesperados por ganar la batalla de las audiencias, decidieron poner a emitir al “experto” del tiempo. El argumento era que “si te la construyes (la credibilidad), vendrán”. De esta forma, se rescató a científicos de aspecto normal de sus laboratorios pobremente iluminados y se les puso delante de pantallas iluminadas de clave cromática verde lima.

Sin embargo, se siguió diciendo a los directores de informativos —dirigidos por consultores de dudosa cognición— una y otra vez “hazlo sencillo, estúpido”, que mostrar mapas de satélite nacionales, bucles de radares regionales y animaciones sinópticas (con —¡horror!— isobaras en ellas) era la práctica que se pedía a un experto meteorológico científicamente muerto de hambre.

Así que, ¿qué pasa cuando todas las cadenas tienen un meteorólogo completamente acreditado, erudito, pero no muy atractivo en antena? ¿Quién tiene ahora la posición de ventaja con respecto a la competencia?

Los directores de informativos de la actualidad se encuentran a sí mismos suspirando por sus antiguas y guapas presentadoras. Después de todo, los cerebros están bien pero, ¿no es mejor la belleza, más creíble —o, lo que es más importante— más destacable? Gracias a Dios que Albert Einstein no nació en la época de la televisión.

Ahora no estoy sugiriendo que todos los programas del tiempo tengan que convertirse en una tesis doctoral sobre los puntos más sutiles de la meteorología atmosférica, pero si las cadenas de televisión insisten en tener en antena presentadores meteorólogos bien formados y acreditados, entonces, déjenos al menos enseñar al público algo de lo que sabemos.

Por supuesto, si los directores de informativos sólo quieren realmente bellezas con cerebro, aquí va un consejo gratuito. Id al recinto universitario de vuestra ciudad y decid a todos los deportistas de voz profunda y a todas las rubias guapas que cambien sus asignaturas por la meteorología, con la promesa de que sigue siendo la mejor manera de convertirse en una estrella de la televisión local.

nacional de un total de 16 presentadores. Cinco de ellas tienen la acreditación de la CMOS).

Personalmente, animaría a todas las científicas que se encuentren con este artículo a que hagan una

cosa: si veis a una estudiante que muestre interés o aptitudes en este campo maravilloso, animadla, sed su mentora, y, tal vez, de forma gradual, una a una, veremos cómo crecen nuestros números.

Mujeres que trabajan en meteorología e hidrología

India

S. Stella

Primera mujer meteoróloga de la India de expedición a la Antártida



S. Stella

El Departamento Meteorológico de la India (IMD) lleva mandando científicos varones al Antártico desde 1982. Este bastión masculino se rompió en el nuevo milenio cuando la Srta. S. Stella fue seleccionada por el IMD como la primera mujer meteoróloga que integraba una expedición al Antártico.

La Srta. Stella tiene 28 años y es licenciada en matemáticas. Después de dos años y medio en el Laboratorio Central de Ciencia Forense, se incorporó al IMD como meteoróloga en 1998. Su primer programa de formación profesional le llevó a hacerse cargo de temas climatológicos relacionados con el medio ambiente. Desde entonces, estaba ansiosa por emprender la investigación del clima antártico. En la 20.^a expedición antártica de la India (2000-2001) se le encargó, de forma específica, el proyecto "Estudios de Ozono en la Antártida" y se concentró principalmente en observaciones de ozono durante su estancia.

Se tomó tan en serio su papel que sus compañeros masculinos estaban impresionados por su entusiasmo y su dedicación; todos los días sin falta, a las 06:00 horas, era la primera en despertarse y hacer funcionar el espectrofotómetro para calcular la columna total de ozono. Una vez por semana, lanzaba también ozonosondas para obtener perfiles verticales de ozono y de temperatura. Durante su tiempo libre, se dedicó a misiones de exploración y descubrió muchos lugares pintorescos.

Dice que siempre se acordará de su visita al precioso y prístino continente de la Antártida y de su naturaleza sin igual. Da las gracias por esta maravillosa y única experiencia al Dr. R.R. Kelkar, DGM del IMD de

Nueva Delhi, y a Shri A.K. Bhatnagar, DDGM del CRM de Chennai, por la confianza que tuvieron en ella. Agradece especialmente a la Dra. N. Jayanthi, Directora en funciones y meteoróloga superior del IMD por su continuo apoyo y ánimo (véase el *Boletín* 50 (2)).

En la actualidad, trabaja como predictora aeronáutica en el Aeropuerto de Chennai. Además de su trabajo a turnos, lleva a cabo investigación operativa sobre el monzón del noreste y sobre temas relacionados con la aviación bajo la dirección de la Dra. N. Jayanthi.

La Srta. Stella desea mencionar el papel que jugaron sus padres al animarla en todo lo que ha hecho. Espera que su iniciativa anime a otras mujeres meteorólogas, sobre todo las más jóvenes, a seguir sus pasos.

República Islámica de Irán

Mahnaz Esmaeli

Un ejemplo para sus colegas



Mahnaz Esmaeli

Mahnaz nació el 14 de febrero de 1954 en Teherán. Creció en una familia amable que la apoyaba y que apreciaba la enseñanza y la formación. Por esta razón, a lo largo de su carrera ha continuado su educación regular y ha seguido cursos de formación profesional en el trabajo. Realizó sus estudios

primarios y secundarios en Teherán y obtuvo su bachillerato en matemáticas en 1973. Después, Mahnaz fue dos años al servicio militar y participó en programas de desarrollo rural.

En 1975, fue admitida en el Colegio de Meteorología y Ciencias Atmosféricas para cursar un diploma nacional superior en meteorología; Mahnaz siempre anheló comprender los procesos físicos de la atmósfera. Se diplomó en 1977 y fue contratada inmediatamente por la Organización Meteorológica Iraní para trabajar como predictora subalterna en el departa-